



NERUDA

EN SAN CARLOS

Chile, así como gran parte del mundo, ha estado desarrollando diversas actividades culturales, en celebración del Primer Centenario del nacimiento de uno de los Poetas chilenos más insignes, como fue el parralino Nofali Reyes Basualto, PABLO NERUDA para el Universo.

Los médicos, a su vez, los enfermos profundamente aceros de este acontecimiento. Pero nadie ha dicho que Neruda estuvo en San Carlos alojándose, acompañado de algunos jóvenes, deportando con obreros y con la gente interesada en la cultura.

El destino quiso que el redactor de esta columna fuera uno de los muchachos invitados a este almuerzo.

Corría el año 1983, se anunciaba una mañana rutinaria, ningún signo advertía que algo extraordinario podía acontecer en el apacible y tranquilo San Carlos de Antaño.

Saludé a mis alumnos con el cariño de siempre, revisé notas y papeles, revisé lastrados, cabellón corto y bien peinado, y me dispuse a trabajar con el Quinto Año A de la Sección "Grado de Orientación" de la Escuela Con solidada, que ocupaba un edificio de madera frente a nuestra Plaza de Armas. En la actualidad sólo queda un sitio vacío, ya que la Escuela fue devorada por un incendio.

En el transcurso de la última hora de clases fulminó interrumpidos por Don Gerardo Henríquez Roldán, mi primer Director y sempiterno Tesorero del Partido Radical. El Jefe me presentó una invitación para almorzar con el Poeta Pablo Neruda.

El lector comprenderá mi estupefacta sorpresa, ya que jamás me había imaginado tener la inevitable oportunidad de conocer a Neruda, en vivo y en directo, como se dice abo-

Nos fuimos congregando, con necesaria anticipación, en el lugar señalado, anhelantes, emocionados, ante la perspectiva cierta de nuestro encuentro con el Poeta.

Me parece insustituible describir sucintamente el lugar donde compartíamos con Neruda. Esta era una casa antigua con evidente peligro de derrumbe, piso de madera corvado por el peso del tiempo, salpicada de profundas grietas donde perfectamente podía quedar atrapado un lechillo. Después de afilar sobre el piso para no descalabramos, llegamos al patio sorteando por un frondoso carrón que cubría una rústica mesa de madera sacitada por la intemperie.

A juicio de los presentes, éste era un lugar indigno para la jerarquía de la visita. Nuestros temores se desvanecieron en el instante mismo que el Poeta llegó en el lugar, con su pesado cuerpo, sorteando las dificultades descritas. Sus primeras palabras fueron: ¡Qué hermoso lugar!

Esas mismas palabras despojaron nuestros aprensiones y abrieron la ancha puerta del afecto y la confianza. Saludé a cada uno de los presentes, especialmente a los jóvenes y obreros que lo observábamos embobados. Con su voz pastosa, lenta y adormecedora, nos invitó a brindar con un "pépelo" de la zona, pagando inmediatamente a hacerlo los honores a una casaca de pava.

Nunca más en mi vida he tenido un almuerzo tan interesante. Neruda, ahogado con su típica mirada de Vicuña, se erigió ante nosotros como un Dios lúcido, siempre sediento, de mirada triste, tranquila e inquisidora. Preguntó por algunos familiares que antaño vivieron en San Carlos, recordó su vida en la vieja ciudad de Pa-

Neruda en San Carlos [artículo] Profesor Delpiano.

Libros y documentos

AUTORÍA

Profesor Delpiano

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Neruda en San Carlos [artículo] Profesor Delpiano.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile